

Hace tres años que trabajo en este colegio, y una de las cosas que aun me mantiene conectada y con ánimo de dar cada día más, son las ganas que tenemos como establecimiento y cuerpo docente de atender a la inmensa diversidad con la que cuenta nuestro colegio y comunidad.

El año que paso me conecté definitivamente con las ganas de atender a la totalidad de mi curso, enseñar en inclusión, en diversidad. Mi grupo, no tan numeroso, cuenta con 30 alumnos: cada uno con sus particularidades y habilidades especiales, un enorme mundo lleno de diferencias, dos de mis alumnos con TEA, uno de ellos acompañado de una discapacidad intelectual severa enriqueció enormemente el grupo curso y me planteo nuevos y grandes desafíos. Pero nuestro gran pequeño grupo se enriquece aun mas de diversas necesidades de aprendizaje, emocionales, etc.

Con esta enriquecedora diversidad decidimos eliminar los textos escolares en nuestro desempeño y trabajar de manera diversificada, generamos un plan anual que no solo atiende a lo que el ministerio nos exige si no que atiende a la necesidad de diversos grupos dentro de un mismo curso sin dejar de lado a nuestros alumnos con altas capacidades que necesitaban de un trabajo dedicado a sus necesidades.

Al cuarto año básico, les imparto las asignaturas de matemática y ciencias naturales, en ambas pasamos por los tres principios del DUA en cada uno de nuestros momentos de clases y con esto diseñamos una forma de trabajar en matemática. Para de esta forma avanzar con cada grupo según habilidad, rango numérico u operatoria adquirida.

Cada clase inicia con la lectura de cifras numéricas escritas en una tabla posicional pegada en la esquina superior de la pizarra (curso separado en 5 grupos de alumnos) se va pidiendo que puedan leer las cifras numéricas escritas sin permitir que sientan frustración o temor a responder ya que las cifras son previamente pensadas para cada grupo, para cada estudiante. Luego se entrega un numero grande de goma eva a diversos participantes del curso, se escribe una cifra en palabras y los que tengan los números escritos se van parando para conformar las cifras. (Todas las clases pasamos por esto para de esta forma reforzar estas temáticas y no frustrarlos, cada sesión aumenta en rango)

Luego se plantea un desafío por medio de un problema proyectado o plasmado en la pizarra, donde ellos puedan desplegar sus conocimientos y objetivo de la sesión por grupo diversificado, para resolverlo pueden utilizar diverso material manipulativo diseñado para los chicos o cubos multibase, etc. Que les permita representar las cifras o el contenido a trabajar. Por grupo trabajan el mismo problema, pero con la habilidad, contenido y rango numérico de cada grupo.

Al termino de la actividad manipulativa, se formaliza el concepto por medio de una actividad donde recortan, dibujan, generan esquemas, etc. para que en grupos puedan reconocer las diferentes formas de representar que tiene la resolución de un problema o una temática matemática. Se complementa con una guía de aplicación, que se diseña pensando en cada grupo para que puedan registrar lo trabajado.

El apoyo y monitoreo es constante entre la educadora diferencia y yo (docente a cargo). Para realizar el cierre de la sesión se utiliza el pase de salida donde la operatoria o desafío de la sesión se pregunta por medio de ese pase para conectarlo con el objetivo de la clase, se seleccionan dos pases por grupo para ejemplificar y corregir en conjunto. Los pases son anónimos así se evita cualquier problema o frustración por parte de los chicos.

Lo asombroso de trabajar de esta forma, es que cada uno de nuestros chicos está viendo el mismo contenido, pero va generando diversas habilidades que necesita ir desarrollando, es decir, el contenido al servicio de la habilidad.

Suena lindo y lo es, se ve mucho material, recortan, pegan utilizan tempera, plasticina, etc. en todas las asignaturas, pero demanda un enorme trabajo de los docentes. Cada evaluación se hace pensando en esta gran diversidad y que cada estudiante pueda avanzar a su ritmo sin provocar en ellos un desgano frente a la educación.

Bani Sarai Pérez Vallana